

7

-X-54

Nº 7

Piña Enero 15 de 1868

Al Sr. Comisionado Nacional,  
En Jefe M. Laquentera

He recibido la nota de V.C. que me  
requiere de la mia del 7, que me  
apresuro a contestar por la grave-  
dad de los puntos que esta contiene,  
y a los que si bien V.C. ha respondi-  
do satisfactoriamente sobre algunos,  
otros quedan que afectando directa-  
mente a los intereses de la organiza-  
cion de los poderes constituidos, a  
cuyo estudio he dedicado mi pre-  
sente atencion, como V.C. lo reco-  
noce, no me es permitido defen-  
der una respuesta larga sin com-  
prometer seriamente el empleo y li-  
bre ejercicio del sufragio para la elec-  
cion de esos poderes, punto sobre el  
que V.C. ha llamado la atencion  
de este Gobierno con demasiada insis-  
tencia quiza para los antece-  
des de perfecta libertad que el ha-  
dado al pueblo en su corto rein-  
que cesando periodo de Provisional.  
Firme como esta este Gobierno en  
el proposito de no alterar la buena

armosía, ~~que~~ debe mediar en las relaciones con el los Comisionados Nacionales, no hará objeto de cuestion, sino aquello que comprometa un principio o un derecho. Esta Prov.<sup>a</sup> en su estado soberano, y es en este concepto que voy a permitirme hacer algunas observaciones a V. E. sobre el modo como este Gobierno entiende la intervención y los derechos del interventor, para dejar a salvo la responsabilidad que como representante de la soberanía ejerce en su limitada misión de Provisional.

El Art. 8.º de la Constitución exige que cada Prov.<sup>a</sup> se hable de sus instituciones propias de acuerdo con los principios, derechos y garantías que establece la Constitución Nacional, siendo esta condición esencial para el Estado Nacional, los garantiza con el ejercicio de ellas. La Prov.<sup>a</sup> de la Uruguay ha cumplido con este deber y sus instituciones están consignadas en su Constitución libre y republicana, y si bien es cierto que en un momento tanto doloroso para ella se halló en completa afasia de sus funciones.

3 Los Constitucionales siguen en los  
 trámites establecidos por la Cons-  
 titución, y en armonía con los  
 principios del Edo. propio, con la  
 respectiva intervención del Edo.  
 Nacional, dice un Edo. Provin-  
 cial que es el que actualmente se  
 verifica. La verdad que la creación  
 de este Edo. es limitada en tiempo  
 a una buena organización de sus  
 poderes constituidos, pero el Edo.  
 Provincial sin documentos irrecusables  
 y que están en poder del Edo. Na-  
 cional, ha acreditado que la Prov.<sup>a</sup>  
 nunca ha estado en condiciones  
 hábiles para entregarse a esta la-  
 bor y si ha podido objetarse que  
 ha habido un cortísimo período en que  
 la montonera se apartaba en la mayor  
 parte de los Departamentos, ese período  
 nunca fue lo bastante para dispo-  
 ner del tiempo material necesario  
 para las disposiciones estrictamen-  
 te indispensables de tramitación,  
 para llenar esos objetos como es de  
 notoriedad para todos los Ciudadada-  
 nos de esta Provincia.

En efecto, en 7 de Julio, fue des-  
 ocupada la Ciudad por la Montone-  
 ra y vuelto el Edo. a ella; a fines

de Agente, las fuerza de línea del  
Ejército Federal, combinadas con el  
Ejército del Norte, obligaron recién  
a Varela a abandonar los Depart-  
amentos de Chuao y Guaimatín,  
y el 11 de Noviembre cuando la Pro-  
vincia era invadida nuevamente  
por los traidores en sus Departam<sup>tos</sup>,  
Vinchina y Guandacol, la sedición  
acompañada en ensangrentada batalla  
tomando por pretexto un abuso,  
pero en realidad obedeciendo a sus  
aspiraciones y propósitos estruendos  
intereses provinciales.

Entretanto esto sucedía, un  
nuevo y más poderoso inconvenien-  
te hizo imposible ir trabaja- la pre-  
sion del poder militar representa-  
do en la Prov<sup>a</sup> por el Ejerc<sup>to</sup> Federa-  
do, llegando una presión hasta  
constituirse en sedición que ha da-  
do a la República el fruto amargo  
de los escándalos del 11 de Noviem-  
bre.

No puedo en consecuencia dejar  
de hacer notar a V. C. las presen-  
tes acusaciones que hace en  
la nota de que me reque y que en-  
vuelven un reproche infundado que



rechazo con profunda convicción  
 en cuanto confunde tan desproporcionadamente W. las causas de la  
 sedición del 11 de Noviembre, atribuyéndolas al retardo de las medidas  
 para constituirse esos poderes, constando a la República entera  
 que ella no tiene otro origen sino  
 en intereses estranos a los par-  
 tidos en que se divide.

Establecidos estos antecedentes,  
 el Gobierno de la Rija no reconoce la  
 imitación alguna a su soberanía,  
 ella se halla en iguales condicio-  
 nes que las demás que correspon-  
 den a la República y cuando ha  
 solicitado la intervención para re-  
 poner su autoridad derrocada por  
 la sedición, creo que no puede  
 aplicarse otro derecho que el que  
 da al Gobierno Nacional el Art. 6.<sup>o</sup>  
 invocado tanto por el intervenido, co-  
 mo por el interventor. Pero en este  
 concepto que al contestar al Sr. Mi-  
 nistro del Interior la nota del 2 de  
 Octubre que V. invoca, se le es-  
 puse, que la intervención se había  
 efectuado al solo efecto de reponer y  
 sostener la autoridad del Gobierno co-  
 mo lo ha caído y sigue cayendo.

Solo

El Gobno. Dela Virja cree en consecuencia de esto, que el procedimiento para constituir los poderes legales dela Prov<sup>a</sup> le es facultativo y de consiguiente se sorprende de sobramente ver en la nota de V. G. que tengo el honor de contestar las siguientes palabras "exija del Gobno. Dela Virja la pronta organizacion de sus poderes" mucho mas desde que no hay motivo alguno en que pueda fundarse tal exigencia, como lo dejo expuesto anteriormente y como a V. G. mismo le consta. Si pues el Gobno. Dela Virja puede aceptar como un Decreto del Gobno. Nacional, con el que esta de perfecto acuerdo, que asi se efectue, pero no como un mandato, para el que no le reconoce derecho.

De toda esto se deduce que el Gobno. Provisorio cree que la intervencion pedida y acordada por el Gobno. Nacional esta reducida por la Constitucion al solo efecto de reponer y sostener la autoridad, y de que la soberania Provincial se halla representada en un poder creado

3

por ella misma, aunque imper-  
fecto y transitorio, siendo en Decreta  
de tutela puede admitir en el le-  
bre y amplia ejercicio de sus de-  
beres constitucionales, como V.E. me  
me lo reconoce en su citada nota  
y en suya Real Declaracion con-  
fijo.

Habiendo estas declaraciones ne-  
cesarias para salvaguardar los de-  
rechos de la Provincia y el honor mis-  
mo del Estno. pero que no alcan-  
zaria a abarcar en lo mas mini-  
mo, segun espuso, los terrenos re-  
lacionados fehacientemente existentes en  
el V.E. mi Estno. pasos ahora otros  
puntos de un caracter mas gra-  
ve.

Concretas deben ser de V.E. los  
intereses que van motivando las  
emergencias que han surtido en  
este Estno. y el ex. segundo Sep.  
del Excmo. Sr. Intendente Don  
Joa. M. de Medrano, sobre la Guas-  
tina Nacional de esta Prov. que ha  
retenido hasta el momento de su  
Destitucion contra reiteradas exi-  
gencias del Estno. para que ella  
le fuera devuelta, y es notorio en  
este punto que ella ha servido de

B

base para producir los escanda-  
los del 10. del Noviembre. Hoy mis-  
mo se hallan en el Est. Oficiales  
y soldados condecorados de todo el  
mando que capitaneaban a los  
revoltosos y el mismo jefe supe-  
rior de ella se alista en las filas  
de la oposicion.

Respecto al Est. su pri-  
mer ciudadana fue, dirigiese al  
jefe inmediato de ella, Comandante  
Don Ricardo Vera, para que re-  
presentara en reunion de Jenes del  
Est. Este jefe reconocia la au-  
toridad suprema del Est. y apre-  
sa, que sea un decreto del Est.  
Nacional. No era guardia Na-  
cional movilizada, se habia pue-  
to a la orden. Decreto que al Est.  
le es absolutamente desconocido,  
y que tiene fundados motivos  
para despreciar de el, desde que  
no puede imponer al Est. Na-  
cional, invadiendo atribuciones de  
alcaldes y del Est. Provincial, con-  
siguiendo en el Est. Op. incursos  
de la Constitucion.

Pero la certeza que hay en  
esta en esto, o una confirmacion  
fraguada y preparada de ante.

3  
 muna por los enemigos de este Es-  
 tado, que se ve en todos lugares,  
 ilustrando el Juicio de V. E. para que  
 pueda con conocimiento de los ante-  
 cedentes, ordenar que era Guardia  
 Nacional sea Terrestre, para dejar  
 a salvo la responsabilidad, que  
 infantes infieles al Esercito Nacional  
 le han traído para con este Esercito.

Como then en 22 de Octubre del año  
 1894, V. E. el Vice-Presidente de la  
 Republica me comunico que el Eser-  
 cito del Esercito en operaciones con-  
 tra el Chiniquy, habia pedido con ins-  
 tancia a V. E. que se le permitiera que  
 existiera en el Continente, y despues  
 me allegue conceptos referentes a  
 su retiro, me fue lo siguiente: "El  
 tiempo transcurrido despues que se  
 estableció el orden en esta Prov.<sup>a</sup>, me  
 hacen imponer que el Esercito ha de  
 haber podido ya, establecer en mar-  
 cha regular y que pueda atender  
 a su sosten y al mantenimiento de  
 la Paz con los hombres y demas  
 elementos con que debe contar para  
 el efecto, para como en Prov.<sup>a</sup> en la  
 que antes ha bufrido a comien-  
 cio de este Montonero, el Esercito Na-  
 cional hara una excepcion a su faja

3  
 " por otra, autorizandola a L. para  
 " que levante una fuerza de 200 hom-  
 " bres de Caballeria y 200 infantes,  
 " que se sustentaran sin sueldo  
 " del Estado Nacional, hasta nueva  
 " Disposicion, y cuya fuerza po-  
 " drá ponerse a ordenes del Coman-  
 " dante de la Tercera con esto y con la En-  
 " dia Nacional que reunida en Estu-  
 " podrá llenar completamente aque-  
 " llos objetos, manteniendo su paz  
 " interna y defendiendole de cual-  
 " quier resto de la insurreccion, que  
 " pudiese volver a la Rioja, por quie-  
 " ra y arrestada en otras provincias de  
 " " Participa a L. esta comuni-  
 " cacion confidencial para que pueda  
 " con tiempo organizar dicha fuerza  
 " y la Guardia Nacional, en la inte-  
 " lipencia de que en breve se retira-  
 " ran las fuerzas Nacionales que per-  
 " manecen en esa Prov. "

Por los conceptos de esta carta  
 confidencial, se deduce que si el  
 Decreto como lo asegura L. al Ex-  
 Vice-Presidente, ha sido expedido, ha  
 debido comunicarse al Estn. de  
 la Rioja y encargarse a el mismo  
 la organizacion de esos 200 hom-  
 bres que deban pertenecer en lo



"Instituto al frente de línea Arma  
 ca ha podido ser la mente del  
 "Cotno Nacional sustituir la induc-  
 "ticia para perpetuar en un ser-  
 "vicio forzado y activo por un  
 "tiempo indefinido la Guardia  
 "Nacional que es formada y lle-  
 "nada regularmente de literarios,  
 "Comerciantes y obreros de todo  
 "género de la Prov. - ¿Si algún  
 "hubiere alguna duda estas pala-  
 "bras de V. E. el Sr. Vice Presiden-  
 "te la "disposición" autorizando a V. E.  
 "para que levante 300 hombres de  
 "Batallera y 300 infantes con esta  
 "fuerza y su Guardia Nacional el  
 "Cotno podría llevar cumplida  
 "mente aquellos objetos."  
 "En mi nota anterior había co-  
 "licitado a V. E. que me participara  
 "si estaba en sus atribuciones dar  
 "B algunas explicaciones sobre la  
 "organización de una Guardia Nacio-  
 "nal que ha pasado a ser de línea;  
 "pero hoy como representante V. E. del  
 "Cotno Nacional y como jefe superior  
 "de esas fuerzas, pido que me se-  
 "ñale brevemente con las armas  
 "que corresponden ala Prov. A. pues

3  
to que aun admitida la existencia  
del decreto a que se ha refe-  
rido el Comandante Vera, mis-  
ma la Guardia Nacional ha pue-  
do servir de base a una fuerza  
de 200. hombres que han debi-  
do engancharse como se procede  
con el Ejercito de linea.

Me parecia haber oido a  
V.C. en las diversas conversaciones  
confidenciales que hemos tenido,  
que las fuerzas de linea estaban  
puestas al orden de V.C. y es po-  
sto que habia solicitado el con-  
curso de ellas para llenar las ne-  
cesidades premios del servicio  
estas resoluciones gubernamentales y  
judiciales del regimen anterior de  
la Prov., a falta de la Guardia Provi-  
cial, y me ha sorprendido altis-  
simo saber por su estimada nota  
que contesto que V.C. invitaria al  
seps de esas fuerzas para que  
presten tal auxilio, lo que me  
hace presumir que estaria en la  
voluntad de dichos seps. prestando,  
o no V.C. comprendera que esta du-  
da me obligara a organizar cu-  
anto antes y con penoso sacrificio  
en la fuerza propia de que nece-  
sita urgentemente el Estado y que 3

3  
Las multiplicadas atenciones  
que lo abrumaban no le ha permiti-  
do hasta hoy efectuar en el corto  
tiempo en que la Prov.<sup>a</sup> ha entrado  
en su estado normal.

El Excmo. Provisorio espera que  
V.C. no verá en el contenido de  
esta nota, sino el imprescindible  
deber que lo lleve a cumplir con  
el mandato de rigorosa obliga-  
ción, en guardia de derechos in-  
alienables asegurados a esta Provin-  
cia por los pactos comunes de  
nuestra organización política.

Con este motivo me es satis-  
factorio reiterar a V.C. las conside-  
raciones de mi mayor estimación.  
= Cecilio Davila = Carmelo  
Valdez = C. M. =

Esta conforme =

Mariano Chiquiella  
Oficial N.º =